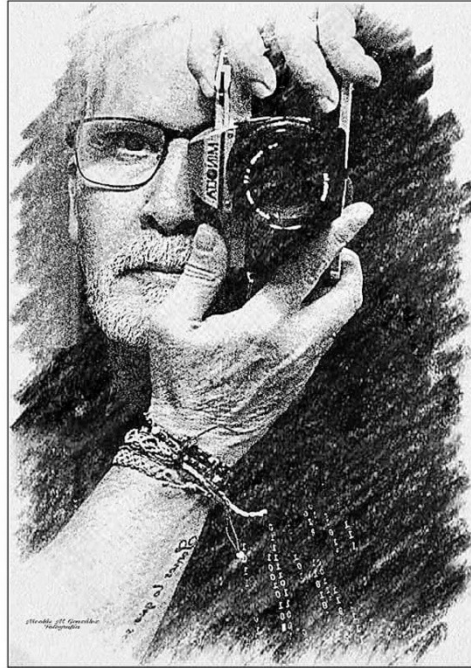


Nicolás Miguel González Lorenzo, escritor de la fotografía

Antonio López Romero



Nicolás M. González. *Autorretrato*. Abril 2022

Aún apesadumbrado por la triste noticia de su fallecimiento es obligado rendir tributo como amigo y gran artista a Nicolás Miguel González Lorenzo (Adra 16 de abril de 1961, El Ejido 17 de febrero de 2023).

Dotado de una gran sensibilidad para las letras y las artes, Nicolás se distinguió desde muy joven como un gran conversador sobre temas históricos. No en vano y tras terminar sus estudios de bachillerato en Adra, continuó su formación en la Universidad de Granada donde se especializó en Historia Contemporánea. En esta ciudad comenzó a aficionarse al mundo de la fotografía y la imagen con una antigua Minolta que compró con sus ahorros de estudiante.

Con el tiempo fijó su residencia en El Ejido, en la barriada costera de Almerimar, donde continuó profundizando en la actividad fotográfica. Desde una posición autodidacta y con su formación como gran lector de toda clase de libros aprendió la técnica y fue creciendo como artista de la imagen. Obras como *Fotografiar del Natural*, de Henry Cartier-Bresson, han sido fundamentales para descubrir sus

posibilidades como fotógrafo capaz de captar la esencia de los paisajes, las personas, los monumentos, la botánica, los retratos...

En estos últimos años Nicolás, de manera ordenada y metódica, fue atesorando y compartiendo de manera desinteresada una colección de fotografías en color y en blanco y negro de un gran valor y altura profesional que sus amistades hemos ido siguiendo a través de su perfil de Facebook.



Sus viajes, siguiendo la exitosa carrera deportiva de su hija María, que Nicolás apoyó en cuerpo y alma, han sido una de sus fuentes de inspiración. Además de sus otros dos hijos varones a los que ha plasmado en decenas de imágenes. Su querido paisaje costero de Almerimar, con esos amaneceres y atardeceres únicos, ha sido otra temática recurrente. Nicolás fotografió también de una manera muy especial ciudades como La Habana, Marrakech, Granada o Sevilla y se atrevió con la fotografía de plantas y flores que serían dignas de ilustrar libros de botánica.

Nicolás no solo fue capaz de expresar con imágenes lo que su cámara captaba de la naturaleza en fragmentos de segundo, sino que acompañó algunas de estas imágenes con comentarios, poemas y reflexiones personales (pensamientos en voz alta) o ajenas identificando su autoría a manera de contrapunto y escribir pequeños relatos influenciados por la actividad fotográfica.



Nuestro artista con su inseparable Kira

Hizo bien Nicolás en firmar sus obras que podemos contemplar como un precioso legado. Con el nombre de *Nicolás M. González Fotografía* y *NgL* ha firmado cientos de obras. En este mundo influenciado por nuestra huella digital, me causa gran tristeza ver sus últimos comentarios que como en otros casos sobreviven a la existencia de sus autores. Pero en esta ocasión hay que congratularse de poder deleitarnos con sus excepcionales trabajos.

Sin duda el espíritu de este gran artista enlazaba en la esencia de Berjarte. El gusto por el arte desde lo individual como la aportación de un hombre culto, bueno y trabajador a una sociedad necesitada de personas de esta pasta.

Ojalá que además de esta exposición permanente que nos ha quedado de su obra en la red, se pueda llevar a efecto una exposición fotográfica que reconozca su talentoso trabajo.

El día 17 de febrero las noticias inquietantes sobre su fallecimiento se confirmaron por desgracia. En estos casos, hablando con familiares y amigos surge la obligada

pregunta sobre cómo murió. Lamentando profundamente su pérdida he preferido en estas líneas contribuir a mostrar cómo vivió.

Querido amigo Nicolás Miguel, estoy seguro que algún día retomaremos esas conversaciones y charlas que tenemos pendientes y nos reiremos de mil cosas como solíamos hacer en aquellos años de juventud. Qué pena que no me avisaras de tu estancia en Sevilla, ciudad a la que fotografiaste y casi pintaste a tenor de tu impecable obra.

Antología de su obra

En este apartado hemos destacado una mínima pero selecta parte de su obra fotográfica, mezclada con pensamientos y micro artículos.



El paseo Colón de Sevilla y la Torre del Oro. Nicolás M. González *Fotografía*. ¿Lienzo o imagen?



Ngd

Levantarte, agradecer que sigues vivo, asomarte a la ventana y ver, ya no hay nada que frene las ganas de seguir. (Amanecer en El Ejido).Noviembre 2022



*Nicolás M. González
Fotografía*

Cambiamos de lenguaje, de idioma, de tipo de transporte, de vestimenta y es la misma escena, repetida millones de veces y en todas las épocas, hablar, pasear y detenerse sin agobios, respirar el aire puro de un espacio abierto donde se han sembrado árboles y flores de múltiples colores y aromas, un sitio que nos hace sentir su protección y su magia, sin el miedo de que te pueda atropellar en otro tiempo un auriga con su carro (labiga) al galope o ahora un coche híbrido. Los parques, los parques de verdad, nos hacen más felices, porque nos alejan del mundanal ruido y nos ofrecen lo que otros lugares no dan ni pagando, quietud y armonía.

Nicolás M. González
Fotografía del Parque de María Luisa, en Sevilla.
(Mayo de 2022)



*Nicolás M. González
Fotografía*

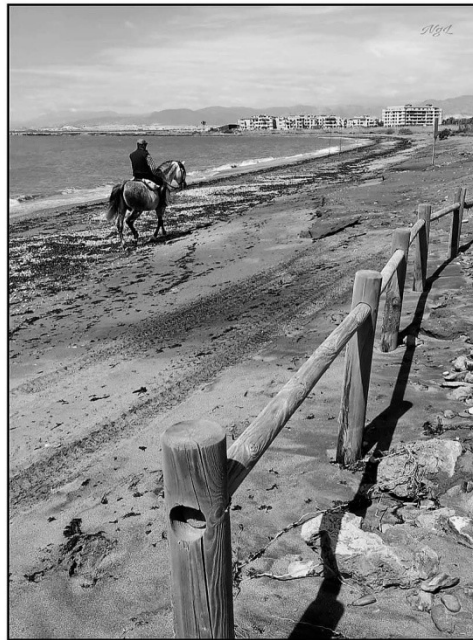
Restaurante Hostelería del Laurel, situado en la Plaza Venerables de Sevilla, muy cerca de la Giralda y de la Catedral, en pleno barrio de Santa Cruz, un prodigio de estrechas callejuelas que en otro tiempo conformaron la judería y que ahora lo ocupan tiendas, bares de tapas, restaurantes y pequeños hoteles.

Se dice, se rumorea, se comenta, que han dicho que han oído que decían que muy cerca de allí tuvo lugar la verdadera historia de amor y muerte que José Zorilla inmortalizó como Don Juan Tenorio. Al final la bondad y el amor que siente Doña Inés logra salvar desde el más allá a Don Juan de arder en el infierno.

Nicolás M. González
Fotografía de la Hostelería del Laurel, en Sevilla.
(12 de abril de 2022)

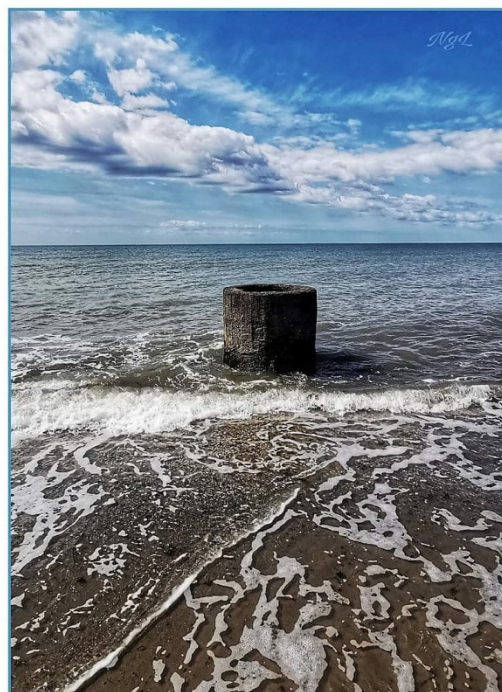
La fotografía convierte el pasado en presente y lo lejano en cercano cuando se juntan la imagen detenida en el tiempo y algo tan excepcional como la memoria.

Nicolás M, González.
(5 de abril de 2022)



*Nicolás M. González
Fotografía*

Nicolás M. González Fotografía. *Caballo de mar*. Almerimar, 2 de abril de 2022



*Nicolás M. González
Fotografía*

Nicolás M. González Fotografía. *El pozo del mar*. (Almerimar), 2 de abril de 2022.